CiberEduca.com
Psicólogos y pedagogos al servicio de la educación

www.cibereduca.com

V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005

LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTES: VISTA DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

Dairelis Vega Gallardo

Instituto Superior Peagógico "Pepito Tey", Las Tunas, Cuba.

Resumen.

El presente trabajo relacionado con la educación dela sexualidad en los adolescentes, ofrece algunos elementos filosóficos y psicológicos por su vínculo interdisciplinario concatenados entre sí. Aborda una panorámica de la evolución de las relaciones entre los sexos, la moral sexual y la familia en el transcurso de la humanidad, todo esto, para comprender el desarrollo histórico por lo que ha atravesado el problema objeto de investigación; por otra parte se declara la vinculación que el mismo establece con la sociología de la educación acorde a la situación a la que esta se enfrenta y cómo los diferentes factores sociales influyen en el individuo, para que este en el proceso de socialización adquiera un modelo de conducta apropiado a los que la sociedad necesita, en el se especifican las dimensiones de la sexualidad (individuo, pareja, familia, sociedad. Los componentes psicológicos que se construyen en el seno de la sexualidad como premisa biológica que conforman lo que denominamos el sexo y bajo la acción educativa de todos los agentes en estrecha vinculación con ese ser sexuado fue otro tema de interés social tratado.

Antecedentes y génesis histórica de las relaciones sexuales.

"Los talentos para ser eficaces, han de reunir en sí ambos sexos: el hombre que invade, la mujer clemente"
José Martí
Carlos Marx demostró que la historia de la humanidad constituye una sucesión ininterrumpida de formaciones económicas sociales, demostrado por el desarrollo de cada período histórico, es así que:
La comunidad primitiva fue el régimen que enmarcó las primeras etapas del desarrollo de la sociedad. Se caracterizaba por la propiedad comunal de los instrumentos de trabajo y el consumo en común de lo producido. La división del trabajo se realizaba por sexo y edad, pero imperaban las relaciones colectivistas, donde los miembros gozaban de igualdad social: hombres, mujeres, ancianos y niños. La mujer se ocupaba fundamentalmente de los trabajos domésticos, que en esa etapa eran valorados altamente.

Además, en esta comunidad más que en ningún otro momento de la historia de la humanidad predominaban en la familia las relaciones materiales, legadas al desarrollo productivo, antes de aparecer la primera forma del matrimonio, existió una base de "promiscuidad sexual" que consistía en que grupos de hombres y mujeres mantenían relaciones sexuales sin tener en cuenta el parentesco. Se prohibían las relaciones carnales entre padres e hijos, pero no entre hermanos y hermanas.

Carlos Marx en los análisis de los estudios desarrollados por Morgan, nos aclara que posteriormente surge la familia punalúa, donde se incluye el contacto sexual entre hermanos, apuntando que: "Con la evolución de la familia en la comunidad primitiva se cierra cada vez más el círculo de relaciones entre los sexos permitidos" (1), por lo que llega el momento en que se prohiben las uniones carnales entre todo tipo de parientes consanguíneos. Surgen entonces los matrimonios que unen temporalmente a una pareja.

También se reflejan conceptos religiosos sobre el matrimonio, cuyo fin supremo es la reproducción. Por otro lado podemos constatar el papel denigrante de la mujer primero en la esposa que acepta las relaciones extraconyugal de su esposo. Y en segundo lugar, en la mujer de la clase oprimida, la sierva, que sus amos pueden disponer de su sexo como un objeto más.

En la sociedad esclavista se produce la primera división de clases, donde se enfrentan los amos y los esclavos que se consideran una propiedad más de aquel. Es en este período que la mujer fue sometida a la más cruenta de las discriminaciones y relegada a la posición más inferior de la sociedad.

Los esclavos, en general, no tenían el derecho a constituir una familia, eran el objeto de la lujuria de sus dueños, o en el mejor de sus casos considerados animales domésticos; las mujeres mal llamadas libres por no pertenecer a la clase de esclavos, eran en el matrimonio sirvientes del hombre.

En las clases dominantes continuó siendo un contacto donde mediaban intereses económicos. Era común que las alianzas matrimoniales fueron selladas incluso antes de nacer los niños.

Sobre el matrimonio en la Edad Media, Federico Engels señala: ..."Que siguió siendo lo que había sido desde su origen, un contacto que ni cerraban las partes interesadas" (2). Se puede ver que el siervo todo lo que obtenía de sus tierras arrendadas lo gastaba en pagar impuestos y tributos, no tenía siquiera derecho a casarse o morirse sin abonar una determinada tasa a su señor, el cual, además poseía el derecho tácito de disponer de las mujeres e hijos de los campesinos que viven en sus tierras.

El llamado “Derecho de Pernada” le permitía al señor pasar la primera noche de boda con las jóvenes siervas desposada. Si bien contra esta humillante costumbre surgieron fuertes oposiciones, se practicó en muchos países durante siglos, basándose en costumbres y tradiciones; la mujer en general, y la pobre en particular, fue también sumamente discriminado en el feudalismo.

Con el tiempo de la Revolución Burguesa, en muchos países se implanta el sistema capitalista basada en la propiedad privada de los medios de producción y la explotación del trabajo asalariado.

La democracia burguesa, a través del derecho burgués, proclama “formalmente” la igualdad legal entre todos los ciudadanos, pero esta igualdad es imposible de consumarse en la práctica real, en virtud de la desigualdad económica.

En el capitalismo, los medios de difusión masiva al servicio de la burguesía enfatizan el sexo como fuente de felicidad y realización personal. Pero a su vez, propagandizan las formas más patológicas y excitantes de la sexualidad lo que tiene como objetivos, como señaláramos aumentar la alienación de los trabajadores, al desviar su atención hacia el sexo, e impedir así que tome conciencia de las causas reales de su explotación.

El estudio verdaderamente científico de la sexualidad no se inició hasta finales del siglo XIX, anteriormente solo los filósofos le habían dedicado algunas consideraciones como producto de sus meditaciones sobre el amor. En la década de los años 30 de nuestro siglo la burguesía se percata del problema que sobre la sexualidad existía, fundamentalmente en la juventud y comienza a organizar congresos y a publicar estudios, contribuyendo así al surgimiento de la ciencia de la sexualidad.

Con el triunfo de la Revolución Socialista al conquistar los obreros el poder, se instaura la dictadura del proletariado a través de lo que se opone la nueva base económica sobre la cual se erigirá la superestructura socialista. Con este fin, queda abolida la propiedad privada y se crea la propiedad social sobre los medios de producción.

De esta forma se crean las premisas para que las relaciones entre los sexos en el socialismo pierdan el carácter mercantilista, discriminatorias, propias de las sociedades anteriores.

Nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, desde su alegato “La Historia me Absolverá” deja claro los derechos de hombres y mujeres, niños, niñas a toda actividad social, refiriéndose en la clausurara del II Congreso Nacional de la FMC (1976) en la que planteó: “Nosotros creemos que esta lucha contra la discriminación de la mujer debe de realizarla toda la sociedad. Y es tarea, en primer lugar de nuestras organizaciones de masas todas”...(3)

Con la dirección que rige nuestra sociedad se produce un cambio en las relaciones del hombre y la mujer y se establece por ambos el principio siguiente: igualdad de derechos y de obligaciones. Esto permite llevar a cabo una educación sexual sobre principios verdaderamente sólidos que no comienzan en un momento dado del desarrollo, sino que es constante y debe iniciarse desde la más tierna edad.

Sobre esto en la Resolución aprobada en el Primer Congreso del Partido “Sobre el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer” establece: “Desarrollar un plan educativo que abarque los aspectos tendentes a lograr una educación integral a lo largo de todas las edades desde los círculos infantiles hasta nuestra actual generación” (4).

Esta idea, está avalada en diferentes documentos de José Martí, pero es evidente en las cartas a la niña María Mantilla y su madre y por el significado que le da a la igualdad de los niños y niñas en las conversaciones de temas tan interesantes en su preparación para el futuro destacando una de sus citas

...“Los niños deben saber lo mismo que las niñas, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa

a buscar con quien hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contarle más que de diversiones y de modas". (5)

En nuestro país los niños y niñas reciben las mismas influencias sociales, derechos y deberes que no los diferencian, pero en la actualidad en el ámbito mundial los problemas de la sexualidad no están resueltos, así por ejemplo: La edad promedio en que se casan las nuevas generaciones ha bajado considerablemente, el número de estudiantes casados se ha incrementado, las enfermedades de transmisión sexual siguen propagándose, el número de embarazos precoces y niños no deseados es cada vez mayor, la interrupción de embarazos y el índice de divorcios han aumentado significativamente, así como los métodos educativos y el lenguaje de esta ciencia no es utilizado desde los primeros años de vida.

Estos problemas de sociedad burguesa están presentes en mayor ó menor medida en nuestra sociedad, correspondiendo a todos los factores la solución de los mismos y cuyo peso fundamental lo juega el Ministerio de Educación, pues precisamente es en los círculos infantiles, escuelas, institutos, es donde nuestros niños, adolescentes y jóvenes permanecen el mayor tiempo.

El trabajo de educación sexual en nuestro país fue iniciado en 1960 por la Federación de Mujeres Cubanas se solicitó la colaboración del Ministerio de Salud Pública y el Ministerio de Educación con el objetivo de estudiar estos problemas y acometer un plan integral donde a partir de ese momento el Centro Nacional de Educación Sexual, el Ministerio de Educación y los I.S.P y la Unión de Jóvenes Comunistas, han compulsado la concreción del Programa Nacional de Educación Sexual para todos los niños, jóvenes, adolescentes y sus familias.

En nuestra provincia se confiere especial atención a la educación sexual como parte de la formación integral y preparación para la vida de las nuevas generaciones, se trabaja en el proyecto "Educación formal para una conducta sexual responsable" dirigido a la escuela a través de las vías curriculares, extracurriculares y familia con el propósito de educar personalidades que asuman su sexualidad de una manera responsable y a su vez disminuir el índice de embarazo precoz, maternidad temprana, deserción escolar y la utilización del aborto como método anticonceptivos, además va encaminado a alcanzar formas de expresión y relaciones más plenas entre los sexos rompiendo las trabas tradicionales y los rezagos que le impiden preparar a los hombres y mujeres para la construcción de la familia, la maternidad y paternidad sobre la base de decisiones libres, informadas y oportunas.

Desde el momento del nacimiento comienza el proceso de socialización del niño con el medio que lo rodea, donde será capaz de formarse desde la más temprana edad: en las costumbres, hábitos y habilidades que rigen en la sociedad de la que ha pasado a formar parte; la adquisición de estos conocimientos comienzan a manifestarse desde los primeros meses y años de vida, e incluso antes de nacer, aunque estos no son capaces de comprender, regular y aplicar con exactitud estos conocimientos, lo van adquiriendo e incorporándolos a su medio, son capaces de querer, amar o aislarse.

La apropiación de normas de conductas según el sexo ocurre desde los primeros momentos de la vida, influenciadas por los patrones socioculturales que se trasmite de generaciones en generaciones y han estado y están estereotipados por el arraigo de concepciones tradicionales sobre la diferencia del rol que le corresponde a niños y niñas, mujeres y hombres en la sociedad

La educación sexual comienza desde el momento en que nacimos, por eso la necesidad de no dejarse a la espontaneidad, padres, madres y educadoras tienen en su carga esta responsabilidad y no en todos los casos tienen los argumentos científicos para hacerlo de la misma forma, primeras actitudes prejuiciadas con respecto a la sexualidad y existe arraigado estereotipos sexuales.

En las relaciones sociales entre el hombre y la mujer repercutirán favorablemente una adecuada educación sexual, que convence en el hogar y que se refuerza científicamente en la escuela incluyendo en los planes de estudios contenidos sobre la educación sexual.

En la actualidad se estudian y desarrollan temas con el propósito de aumentar el conocimiento de la población sobre educación sexual, el propio desarrollo social ha mostrado que es una necesidad en la educación integral del hombre, elementos biológicos y sociales a la educación de la sexualidad.

La sociología de la educación: su vinculación con los problemas de la Educación Sexual.

El balance de estos antecedentes demuestran la conformación de una política en Educación Sexual, se cuenta con un banco de materiales impresos y se logró el desarrollo de investigaciones, sin embargo, los problemas actuales en cuanto las manifestaciones de las adolescentes y jóvenes en su vida sexual, llaman a la reflexión crítica.Puede comprobarse en varios territorio de nuestro país de adolescentes gue interrumpen sus estudios del nivel medio y superior debido embarazos precoces y matrimonios tempranos. La edad de las primeras relaciones sexuales coítales descendió en los años 80 y 90, si bien ese descenso se detuvo en el presente. Una parte de estos comienzan su vida coítal sin haber adquirido un comportamiento responsable hacia sí mismos, hacia su pareja y hacia los demás en general. Los grupos poblacionales más jóvenes mantienen indicadores inquietantes de enfermedades de transmisión sexual que serían de fácil prevención o curación en sus estadios iniciales. El mantenimiento de estos problemas no se corresponde con el alto nivel alcanzado en la educación formal de los adolescentes y jóvenes, y en la atención que se presta a su edad.

Se han evidenciado en las nuevas generaciones insuficiencias en la educación afectiva y ético moral para la vida sexual y familiar, que se ilustran en el perseverante mantenimiento del ejercicio de roles sexuales y familiares estereotipados y discriminatorios; así como en la presencia de una educación sexista en la familia y en otras instituciones sociales. A pesar de las aceleradas transformaciones que determinan un cambio efectivo en la posición social de la mujer, una modificación de las relaciones sociales que las involucran, y un discurso ideológicos no sexista, se mantienen en determinados grupos socioclasistas opiniones muy esquematizadas sobre la moral sexual. Se trata de estereotipos que regulan mecánicamente el comportamiento de muchas personas en la esfera de la sexualidad y mantienen la inequidad, en detrimento tanto del género femenino como del masculino. Todos estos indicadores preocupan a los profesionales vinculados a la educación y a la salud.

Estos problemas que hoy enfrenta la sexualidad le compete además a la sociología de la educación y de forma general a la sociedad, ya que el núcleo central de esta lo conforma el individuo, que al recibir influencia de todos los factores sociales es capaz de trasformar.

La influencia de la sociedad como base objetiva del proceso de educación del individuo sexuado y por otra parte,

- La influencia de la educación en el proceso de desarrollo de la sociedad. Tanto la primera como factor del proceso económico y científico teórico de la sociedad, como el factor de desarrollo de la cultura, de los valores éticos y en definitiva del crecimiento espiritual de la misma sociedad, influyen en que esa individualidad sea única, gracias al proceso de socialización que ha mantenido.

Al respecto P. Carriño señala: “ La educación es a la vez productora de la sociedad y productora de esa misma sociedad.” (6) . Es decir que el hombre es producto de la idiosincrasia y a la vez es capaz de generar sentimientos, actitudes, valores para formar y educar a los hombres de su tiempo. Todo esto va a parar en la preparación que sepamos dar a nuestros niños, adolescentes y jóvenes para que asuman una conducta responsable antes el vínculo con las demás personas, así como en su pareja y familia y que dentro de esta se encuentran sus hijos que serán los hombres de una sociedad nueva.

El medio social: su influencia en la conducta sexual del individuo.

“ Cuando hablamos de educación sexual no hablamos meramente de instrucción , sino que hablamos de la preparación de los niños, de los jóvenes, de todos para el matrimonio, para la familia.”

Vilma Espín.

La educación sexual, en su sentido martiano, es la preparación del ser humano para la vida: preparamos a nuestros niños y jóvenes para el trabajo, cultivamos su inteligencia enseñándolos a pensar; desarrollamos sus sentimientos morales, estéticos y patrióticos; formamos convicciones ideopolíticas. Sin embargo, no podemos olvidar que ese futuro ser que en el mañana será un trabajador, un creador, un conductor de la patria socialista, establecerá, en su actividad cotidiana, vínculos con personas de su mismo sexo y el otro; amará, sostendrá relaciones sexuales, constituirá posiblemente, una familia y procreará hijos.

Es por ello que, tal como educamos a las nuevas generaciones para el desempeño exitoso en las variadas facetas de la vida, es imprescindible prepararlos para el amor y la sexualidad consciente, para que desarrollen relaciones sexuales responsables y enriquecedoras con la pareja adecuadamente seleccionada, para que formen, si así lo desean, una familia estable, creadora y amorosa que a su vez ejerza un beneficioso influjo sobre la felicidad de la sociedad en su conjunto.

La sexualidad se construye a lo largo de toda la vida, pero tiene sus períodos sensitivos en la infancia, en el proceso de la educación general y sexual. El sentido, los fines, las aspiraciones, las formas de expresión y realización de la sexualidad de cada ser humano, se adquieren a través de la influencia formativa de la familia, las instituciones educativas y todas las fuerzas sociales en su conjunto.

Al respecto en las Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se afirma (1978): ...”Que en las relaciones sociales entre el hombre y la mujer repercutirá favorablemente una adecuada educación sexual, que comience en el hogar y que se refuerce científicamente en la escuela”(7

En correspondencia con lo antes dicho el Ministerio de Educación ha definido una serie de objetivos para el proceso de educación sexual, donde más adelante haré referencia a cada uno de ello con algunos apuntes y conceptos que en cierta medida se encuentran en ese mismo orden.

1. Potenciar el crecimiento de una sexualidad enriquecedora, plena y responsable, atendiendo a la diversidad de necesidades de cada individuo y a su contexto.

2. Promover la equidad entre los sexos, basados en el respeto, la reciprocidad y la plena participación de ambos en el mejoramiento de la calidad de vida personal, familiar y social.

3. Preparar al individuo para las relaciones de parejas, cultivando la capacidad de entir y compartir con los otros vínculos amorosos intensos, y un erotismo sano y placentero.

4. Preparar al hombre y a la mujer para la constitución de la familia y el ejercicio por parte de las parejas e individuos, de la maternidad y la paternidad responsables, sobre la base de decisiones libres, informadas y oportunas.

5. Desarrollar la identidad de género, la orientación sexual y el rol de género, de forma flexible y auténtica en armonía con las demandas individuales y sociales.

Nacimos con un sexo biológico, pero devenimos psicológicas y socialmente sexuados a través de un proceso que discurre en los marcos del desarrollo antogenético de la personalidad, bajo la acción de la educación, que nos convierte en hombres y mujeres de bien preparados para enfrentar, sobre bases de equidad y con independencia de nuestro sexo como tal, cualquier tarea que nuestra sociedad nos demande.

La investigadora Alicia M González y varios autores más (1997) plantean: ..."La sexualidad es parte orgánica del lenguaje mismo de la vida, del ser y devenir de los humanos como especie y de cada hombre y mujer. Ella es fuente permanente de placer erótico y espiritual, sobrepasa las fronteras del fenómeno reproductivo y el ámbito de lo privado, enriqueciéndose en los vínculos interpersonales. La sexualidad es potenciadora del florecimiento de una personalidad sana y autorealizada, y contribuye a la calidad de la vida de las personas de ambos sexos, de la familia y la sociedad". (8)

Estas ideas son claves, si tenemos en cuenta que nuestro trabajo se realiza con las edades más tiernas y básicas para toda la vida del hombre o mujer, donde se identifica lo biológico, lo social y lo psicológico.

La sexualidad tiene un conjunto de expresiones biológicas espontáneas, premisas del desarrollo, pero ellas por sí solas no determinan las transformaciones psicosexuales del ser humano en cada etapa: estas tienen un fundamento esencial en los procesos de aprendizaje que impulsan el crecimiento, el desarrollo y la maduración de la sexualidad.

Solo es posible comprender la sexualidad como un hecho universal de la vida, que tiene sus profundas y vitales raíces en nuestro ser como personalidad mediatizada y a la vez mediatizadora; tiene su expresión activa en toda nuestra existencia, en el camino de las diversas edades y se refleja en la singularidad de cada persona concreta.

Anteriormente hacia referencia a que cada ser humano al nacer trae ya determinado su sexo biológico; sin embargo el hecho de que el individuo nazca siendo hembra o macho no determina que posteriormente se comporte, actúe, piense y sienta como una mujer o un hombre.

K.N.I. apunta que: "para que esto ocurra, las características biológicas deben obligatoriamente ser completadas por las sociopsicológicas; el niño debe tomar noción de su pertenencia sexual y asimilar el papel masculino o femenino respectivamente." (9)

Así, la conducta sexual humana, a pesar de tener un indispensable basamento biológico, la sexualidad impregna y matiza las más diversas esferas: forma parte de lo personal y de lo común, resultado imposible comprenderla o estudiarla al margen de las interrelaciones sociales: la comunicación persona a persona, la colaboración, el dar y recibir. Por consiguiente, esta

compleja y rica manifestación vital, se aprende, se construye, se vivencia, crece, se comporte, se proyecta, se forma, y expresa en todas nuestra dimensiones existenciales: el i**ndividuo**, la **pareja**, la **familia** y la **sociedad** y que son asimiladas a través de la acción mediatizadora de la personalidad, y del proceso de socialización, teniendo como motor impulsor el proceso educativo de todos los factores.

Individuo: la sexualidad se entrega en el yo íntimo, que siempre se define así mismo como ser sexuado, se percibe desde dentro y se proyecta hacia afuera en su masculinidad o femineidad. Este carácter personalizado de la sexualidad como expresión de la identidad, permite explicar la pluralidad de las formas de vivirla y sentirla, su flexibilidad y plasticidad, el hecho de que sus caminos no estén predestinados y que cada cual pueda transitarlos de un modo único. Al mismo tiempo, el individuo se proyecta de forma singular en las dimensiones referidas a la pareja, la familia y la sociedad, las cuales imprime por consiguiente, un innegable contenido y proyección social a la sexualidad.

Pareja: representa una de las esferas en que la sexualidad trasciende hacia una dimensión interaccional, esencialmente social, donde tiene lugar el encuentro con el otro yo y se establecen vinculaciones afectivas y eróticas en la comunicación física y espiritual, al ofrecer y obtener placer, satisfacción, amor y felicidad. La pareja humana, tal como lo entendemos, constituye una díada dialéctica que se diferencia del exterior, de las demás personas, pero cada miembro conserva al mismo tiempo su identidad, sin renunciar a sí mismo. Es la conjugación del yo con el nosotros sin sacrificar la individualidad y conforma un espacio para el crecimiento y expresión plena de la sexualidad y para la autorealización de la personalidad.
Familia: constituye el primer agente de socialización de la sexualidad y el filtro que mediatiza todas las influencias que ejerce la cultura sobre el ser humano desde que nace y a lo largo de toda la vida, puesto que es el grupo de referencia más estable en cuanto a la formación de valores y convicciones, normas de comportamiento, concepciones y actitudes sexuales.

En los vínculos familiares se potencian la comunicación humana y los lazos emocionales y se reproduce la vida cuando la pareja o el individuo deciden libremente tener descendencia.

Con respecto a esto se puede plantear que la sociedad determina la vida familiar, pero esta a su vez condicionan en sus descendientes importantes cualidades de la personalidad, encaminados a la satisfacción de necesidades de sus miembros, no como individuo aislados, sino en estrecha independencia, que repercutirán su identificación y desarrollo en los problemas que enfrenta la sociedad, por la educación e instrucción que ha recibido de su núcleo familia.

Otras de las dimensiones o categorías a las que hace referencia Alicia M. González y Beatriz Castellano y un colectivo de autores es lo relacionado al papel que le corresponde a la sociedad ante los problemas de la sexualidad, pero los estudios realizados y la vida práctica me han demostrado que otro de los elementos a tener en cuenta es la comunidad, por los valiosos aportes que ofrece; no es que estos investigadores del tema no lo reflejen, sino que no lo declaran como una dimensión más.

Este comentario permite entender que es importante definir comunidad en el campo de la sexualidad antes de adentrarnos en el análisis de sociedad, por ir esto en ascenso.

Uno de los aportes que realizo es en declarar esta dimensión independiente, aunque me apoye en los criterios que brinda F. Violech, para su redacción (ver anexo 1).

Comunidad: constituye a que grupos de personas se integren en su condición de sujeto sexuado y aporten actividades e intereses comunes. Su desarrollo y características como tales serán los que determinarán su participación y su contribución a la vida comunitaria que influirán o conformarán las cualidades de la comunidad para la solución de los problemas colectivos..

Sociedad: es el más amplio contexto en que el individuo sexuado se desempeña, interactúa y se comunica como un ser masculino o femenino con las personas de ambos sexos a lo largo de su vida y a través de una gran diversidad de actividades; en el juego, los estudios, el trabajo, la participación en la vida comunitaria desde el punto de vista intelectual, político, artístico, científico o recreacional, etc. De esta dimensión provienen los modelos, patrones y valores culturalmente predominantes, a partir de las cuales la familia y todos los agentes sociales conforman, educan y evalúan la sexualidad de cada persona.

Estos modelos y patrones al que se hace referencia, tienen un carácter histórico concreto, diferentes de una sociedad a otra. En el transcurso de su vida, cada persona en un proceso de su actividad individual recibe múltiples influencias externas, que irán conformando la esfera sexual de su personalidad. De acuerdo con los modelos que asimile, se identificará de una forma u otra con su propio sexo, o se producirá de manera diferente el proceso de identificación sexual.

Como resultado de lo anterior se resaltan las cualidades esenciales de este variado fenómeno existente. (ver anexo 2).

La sexualidad como manifestación de conjunto de relaciones sociales

El ser humano a diferencia de los animales, no solo es producto del medio circundante, sino que en su transformador. Al estudiar las relaciones sexuales es indispensable partir de las cualidades que lo diferencian de los animales, de aquellos que son esenciales del individuo. C. Marx explicó que el hombre no es un abstracto biológico, sino el conjunto de las relaciones sociales. Esto significa que lo social condiciona sus necesidades naturales convirtiéndolas de hecho en humanas.

Las relaciones sexuales forman parte del conjunto de interrelaciones que los individuos sostienen en el colectivo, se desarrollan por determinadas condiciones materiales y sobre los principios, las normas, las tradiciones y los hábitos que rigen la sociedad, estando determinadas por la concepción que cada uno tenga de la sociedad, de la naturaleza y de sí mismo.

Con respecto a esto, aunque nuestra sociedad ha ido rompiendo con algunos mitos, prejuicios y tabúes, aun se manifiesta o se considera que las relaciones entre los sexos son solamente aquellos que se refieren a los aspectos eróticos y sexuales que pueden atraer y unir a un hombre y una mujer, sin tener en cuenta a todas las formas de relaciones que se pueden producir entre individuos de sexos diferentes, en las diversos campos y facetas de la vida social.

Lenin definió la formación social como: “un organismo social único integro, el cual, además de la base económica y la superestructura, esta compuesto de una gran variedad de elementos sociales muy multifacéticos, cuyas funciones no encajan dentro de la base ni en la superestructura, pero que influyen en ellas y muchas veces se colocan a su servicio.”(10).

Con esto Lenin hace referencia a que el individuo debe ser educado, pero para eso debe ejercer gran influencia en primer lugar la familia, como colectivo social, dentro de la cual se desarrolla una parte importante de las relaciones entre los sexos, caracterizada por contener relaciones tanto

de tipo **material** como **espiritual, ideológico**. Entre las primeras se encuentran las relaciones biológicas naturales que hacen posible el proceso de reproducción del hombre mismo, también las relaciones familiares económicas y de consumo que le permite supervivir, en los ideológicos, derivadas de las anteriores, se encuentran las relaciones familiares psicológicas y morales.

Todo ser humano nace con un **sexo**, que es el conjunto de atributos anatomofisiológicos (cromosómicos, genéticos, gonadales, hormonales, genitales, etc.) que lo convierte en un ser biológicamente sexuado desde el instante mismo de su creación; no obstante, solo en el proceso de socialización en el transcurso de su vida, deviene una persona psicológicamente sexuada, con una individualidad única que lo convierte, a la luz de sí mismo y de los otros, en una personalidad femenina o masculina.

Sobre la base de mencionadas premisas (que conforman lo que denominamos el sexo como tal) y bajo la acción educativa de la familia, la escuela y la sociedad toda, en el transcurso del desarrollo ontogenéticos de la personalidad, se constituye en el seno de la sexualidad la:

Identidad de género: que no es más que la conciencia y el sentimiento íntimos de ser hombre, mujer, masculino, femenino o ambivalente, que se constituye el proceso jerárquicamente esencial, activadora de los restantes, en tanto la persona estructura toda su sexualidad a partir de la manera en que vivencia , como parte de su identidad total, el hecho de pertenecer a un sexo determinado, y esto lo motiva a identificarse de una manera peculiar y personalizada con los modelos genéricos que dicta la sociedad en la cual se inserta.

Este proceso tiene entre el momento del nacimiento y los cinco años su período sensitivo en el que se estructurarán las bases, los cimientos de lo que constituirá la vivencia más profunda de ser hombre o mujer que lo acompañará durante toda la vida.

Rol de género: es la expresión pública de la identidad asumida mediante el desempeño de diversos papeles en la vida sexual (padre, madre, esposa, amigo, amiga; etc.), por lo que se manifiesta de una manera peculiar donde el individuo interpreta, construye y expresa en su conducta cotidiana los modelos genéricos que para su sexo establece la sociedad en que vive. Si bien; como se analiza posteriormente, el rol es el proceso que mayor impacto posee de los estereotipos que sobre lo masculino y lo femenino dicta cada sociedad, por lo que resulta profundamente maleable y dúctil, propenso a transformaciones, no deja de tener, bajo la fuerte influencia de la identidad, un carácter personalizado que lo distingue.

Orientación sexo – erótico: se conforma por la dirección de las preferencias sexuales, eróticos y afectivas, hacia el otro sexo, el propio o ambos, que reciben la denominación de heterosexualismo, homosexualismo y bisexualismo, respectivamente.

Considero de gran importancia destacar que a pesar de ser todos componentes psicológicos, la función que ejerce la identidad de género como núcleo integrador de conjunto de motivaciones, valores, sentimientos actitudes, capacidades que matizan toda la vida personal y social del ser humano, va hacer el motor impulsor para que la sociedad ponga en lo más alto la cultura y educación adquirida y rompa con estereotipos.

Atendiendo a estos criterios se define la sexualidad como una manifestación psicológica de la personalidad, que tiene como núcleo el sentimiento y la conciencia de la propia masculinidad, femineidad o ambivalencia (cuando no se identifica plenamente con los patrones de su sexo), lo que intervienen en la regulación directa o indirecta de todas las manifestaciones conductuales del

ser humano. Estos componentes tienen una expresión individual, y a su vez se expresan como un todo social.

Conclusiones

- La educación sexual visto desde su origen histórico ha dado un vuelco de transformación en la sociedad, por los cambios que se han producido después del triunfo de la Revolución.
- La sociología de la educación le competen los problemas que enfrenta hoy la educación sexual por lo tanto juntos deben de desempeñar un rol decisivo en la socialización del individuo
- Tanto la familia como núcleo esencial en la formación del hombre, así como la comunidad y la sociedad, todos deben crecer en exigencia para lograr elevar la cultura y desarrollo de ese ser individualizado con respecto a educar su sexualidad y comportarse ante los problemas de Educación Sexual.
- La identidad como manifestación psicológica se construye de lo consciente a lo inconsciente a través de un proceso genético, influyendo en la determinación del rol de género.

Referencias Bibliográficas

1. Castellanos Simons, Beatriz. El desarrollo Histórico de las relaciones entre los sexos. P. 96. – En Varona. – Nº 18. – La Habana: 1987
2. Castellanos Simons, Beatriz. El desarrollo Histórico de las relaciones entre los sexos. P. 97. – En Varona. – Nº 18. – La Habana: 1987
3. Hacia una sexualidad responsable y feliz; para la familia / Silvia Castillo Suárez… [et. al]. – La Habana, 1997. – p. l.
4. Hacia una sexualidad responsable y feliz; Documento teórico metodológico / Alicia M González Hernández… et. al. – La Habana, 1997. – p. VI
5. Martí, José. A los niños que lean "La Edad de Oro". – p. 2. – En la Edad de Oro. – La Habana, 1989
6. Blanco, Antonio: Introducción a la sociología. – La Habana, 2001.
7. Hacia una sexualidad responsable y feliz. Documento teórico metodológico / Alicia M. González… et. al. – La Habana, 1997. p.7.

8. Hacia una sexualidad responsable y feliz. Documento teórico metodológico / Alicia M. González… et. al. – La Habana, 1997. p.1.
9. González, Alicia. Sexualidad y género / Beatriz Castellanos. – La Habana, 2003. – p.5.
10. Castellanos Simons, Beatriz. El desarrollo Histórico de las relaciones entre los sexos. – p.100. – En Varona. – N° 18. – La Habana: 1987.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS HERRERA, HECTOR. La comunidad y su estudio: personalidad – Educ – Salud. – ED. Pueblo y Educación. – La Habana: 1995
- BLANCO PÉREZ ANTONIO. Introducción a la Sociología de la Educación. Ed. Pueblo y Educación. – La Habana: 2001.
- CASTRO ALEGRET, PEDRO LUIS. Para conocer mejor a la familia. – Ed. Pueblo y Educación. – La Habana: 1999.
- CASTRO ALEGRET, PEDRO LUIS. Familia, sexualidad y educación / Ana Rosa Padrón Echeverría, Aurora García. – Ed. Pueblo y Educación. – La Habana: 2003
- CASTELLANOS SIMONS, BEATRIZ. El desarrollo histórico de las relaciones entre los sexos. – p. 96. – III. En Varona. – La Habana: Ed. Científico Metodológico, año IX, Nº 18 enero, jun, 1987.
- DURÁN, ALBERTA. La educación sexual de nuestro niños y jóvenes. – p. 27-34. – En Pedagogía Cubana. – La Habana, Ed. Pueblo y Educación. 1998.
- ESTEVA BORONAT, MERCEDES. Aspectos sociales de la educación sexual. – p. 23-35. – En Simiente, N° 1, 1981.
- GONZÁLEZ, ALICIA. Sexualidad y género: alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI / Beatriz Castellanos. – Ed. Científico – técnica. – La Habana: 2003.
- Hacia una sexualidad responsable y Feliz: Documento teórico metodológico / Alicia M. González Hernández… et. al – La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1997.
- LUGONES BOTELL, MIGUEL. Amor, sexo, cultura y sociedad/ Tania Quintana Riverón, Yolanda Cruz Quido. – p. 20-22. – En Sexología y Sociedad. – Año 3. N° 7. La Habana, Agosto, 1995.
- LÓPEZ, FELIFE. Historia de la sexología. – p.22-27. – En Sexología y Sociedad. Año 2, Nº. 5. La Habana, 1996.
- LÓPEZ URTADO, JOSEFINA. Fundamentos de la educación / Olga L. Miranda, Justo Chávez. – Ed. Pueblo y Educación. – La Habana: 2000.

Sexualidad sana y feliz. – p. 129-135. – En Para la Vida. – La Habana: Ed. Pueblo y Educción, 1972

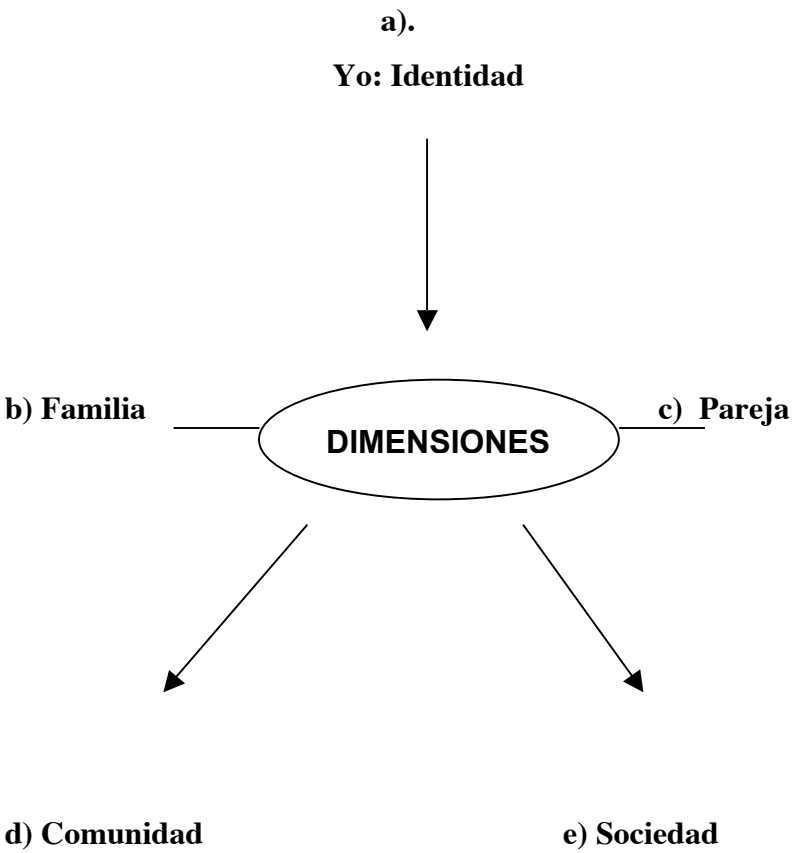
ANEXO N° 1.

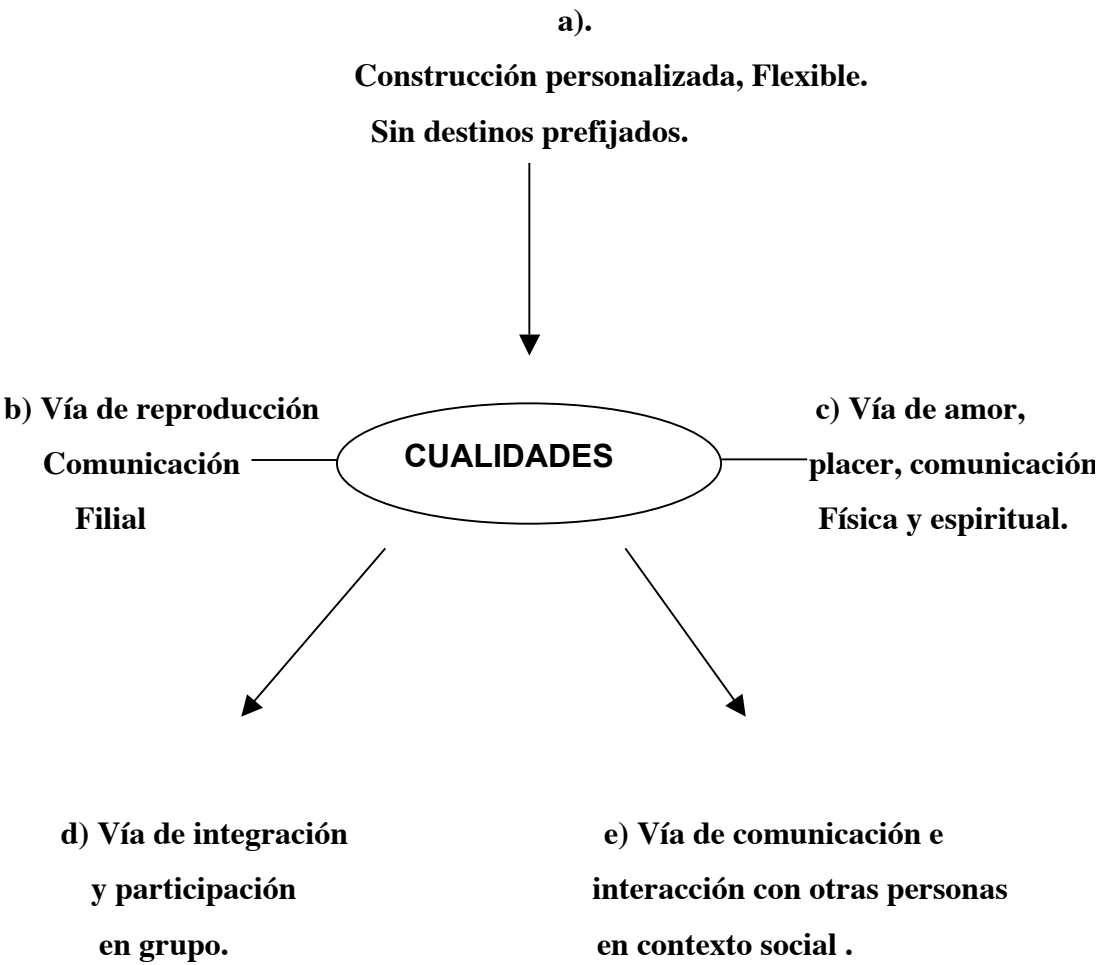
Definición de comunidad de F. Violich.

Comunidad: Grupo de personas que vivían en un área geográfica especifica y cuyos miembros comparten actividades e intereses comunes, donde pueden o no cooperar formal o informalmente para la solución de los problemas colectivos.

(Tomado del libro: Introducción a la sociología de la Educación de Antonio B. Pérez.)

ANEXO N° 2.

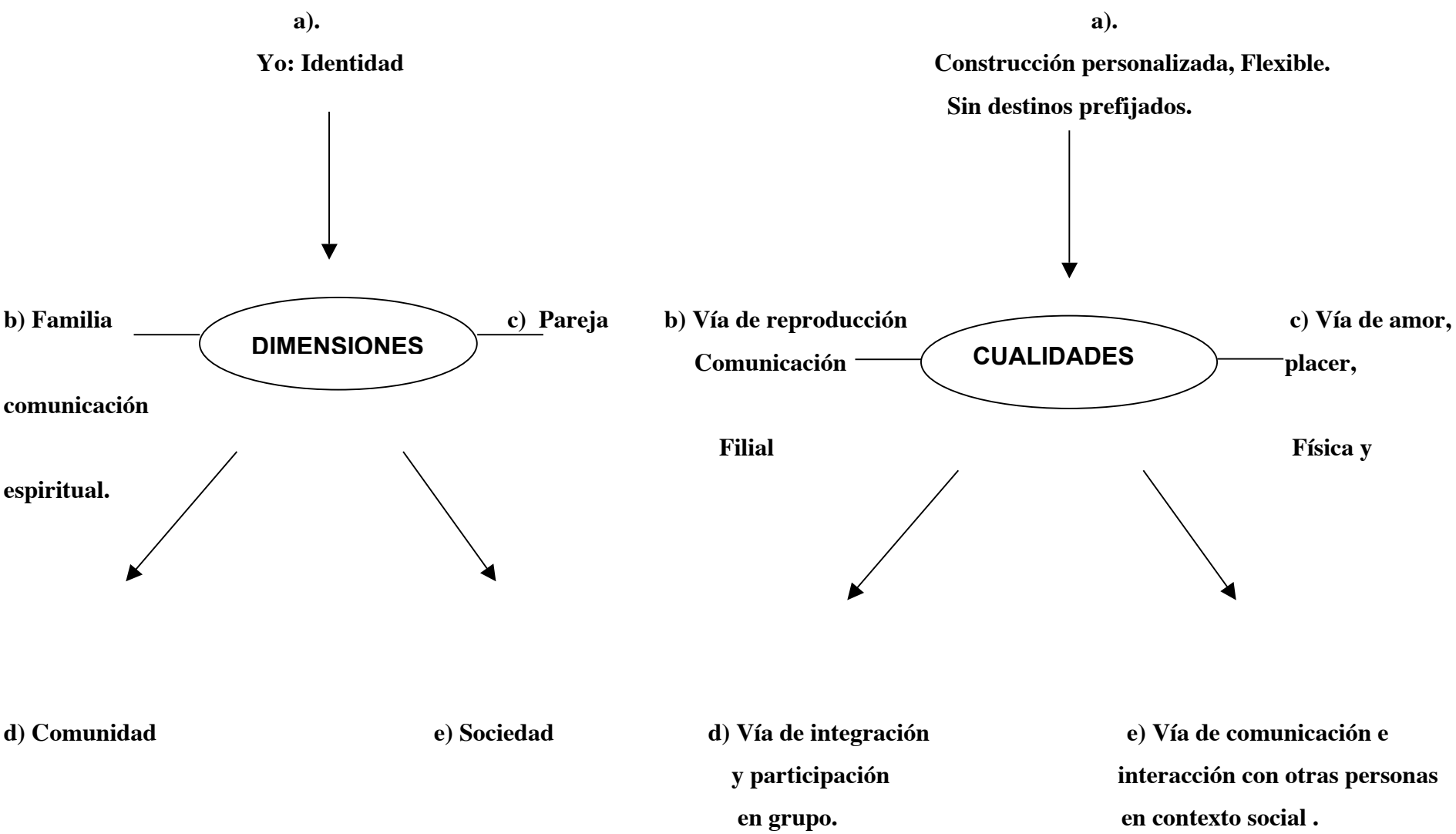

a).
Yo: Identidad
b) Familia
DIMENSIONES
c) Pareja
d) Comunidad
e) Sociedad


a).
Construcción personalizada, Flexible.
Sin destinos prefijados.
b) Vía de reproducción
Comunicación
Filial
CUALIDADES
c) Vía de amor,
placer, comunicación
Física y espiritual.
d) Vía de integración
y participación
en grupo.
e) Vía de comunicación e
interacción con otras personas
en contexto social .

©CiberEduca.com 2005
La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.
©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado

ANEXO N° 2.


a).
Yo: Identidad
b) Familia comunicación espiritual.
DIMENSIONES
c) Pareja
d) Comunidad
e) Sociedad
a).
Construcción personalizada, Flexible.
Sin destinos prefijados.
b) Vía de reproducción Comunicación Filial
CUALIDADES
c) Vía de amor, placer, Física y
d) Vía de integración y participación en grupo.
e) Vía de comunicación e interacción con otras personas en contexto social .

©CiberEduca.com 2005
La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.
©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado